

*Palabras del P. José Juan Del Col, sdb, en la Colación de Grados del 29 de setiembre de 2007.*

Hoy el Instituto celebra la cuarta Colación de Grados del año. A estas cuatro se les agregan este año otras dos para noveles licenciados, que en su mayor parte son egresados de nuestro Instituto. Nunca en la historia del Instituto se dieron seis Colaciones de Grados en el año. Loado y bendito sea Dios que tanto favorece y fecunda al “Juan”.

Ustedes, noveles egresados, se unen a los tantos profesores y técnicos docentes en orientación escolar y vocacional (hasta el año pasado, 4.596 profesores y 154 técnicos docentes en orientación escolar y vocacional), que aquí se recibieron y que se encuentran diseminados a lo largo y ancho del Sur Argentino.

El Instituto Juan XXIII (directivos, docentes, personal administrativo y de maestranza), a través de este acto académico entiende homenajearlos a ustedes, noveles profesores y técnicos docentes en orientación escolar y vocacional, felicitándolos y alentándolos para el despliegue de su profesión tan delicada y de tanta trascendencia social. Entiende asimismo compartir el regocijo de sus padres, familiares, amistades y otras personas que, con su acompañamiento, sostén y ayuda durante su carrera, han contribuido a hacer realidad para ustedes la presente obtención del diploma de profesores.

Yo ahora, en nombre personal y asumiendo la representación de todos los que en el Instituto nos hemos preocupado por su formación, les deseo un feliz, muy feliz ejercicio de su profesión.

Pero somos bien conscientes y lo mismo pienso que lo son ustedes, noveles egresados, de que en las circunstancias actuales no van a transitar un camino liso y suave, sino a menudo fragoso, que les requerirá esfuerzos, sacrificios, abnegación, equilibrio psíquico, paciencia, constancia. Con todo, vale la pena arrostrar tal suerte o destino. Alguien afirmó antiguamente que entre las obras divinas la más divina es la educación.

A ustedes, noveles egresados, y a través de ustedes a los jóvenes que les estarán o ya les están confiados, creo que pueden aplicarse estupendamente reflexiones expresadas por el Papa Benedicto XVI a unos 500 mil jóvenes italianos y representantes de otras 50 nacionalidades, que se concentraron en la ciudad santuario de Loreto, en el noreste de Italia, el 1º y el 2º de este mismo mes, para participar en la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) a realizarse el próximo año en Sydney (Australia).

He aquí reflexiones muy significativas que el Papa les hizo:

- Hoy Dios busca corazones jóvenes, busca jóvenes de corazón grande, que se dejen implicar en la vida nueva que brota del encuentro con Cristo, para ser apóstoles de su paz.
- Queridos jóvenes, fíjense en María Sma. Dios puso sus ojos en ella, que se definió a sí misma su humilde esclava. Dios se hizo carne, se hizo pequeño en su seno. De la fusión de la humildad de Dios con la de María nació Jesús, Hijo de Dios e Hijo del hombre.
- Sean humildes ustedes también. Al humilde -advierde el Papa- se lo considera un abandonista, un derrotado. En cambio, la humildad es el camino real, el que eligió Cristo,

quien”actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz (Flp 2, 8).

- No sigan entonces el camino del orgullo, sino el de la humildad. Humildad que no es apocamiento. Al contrario, el humilde en sentido evangélico es capaz de ir contra corriente. “No escuchen- recomienda el papa Ratzinger- las voces interesadas y persuasivas que hoy, desde muchas partes, proponen modelos de vida marcados por la arrogancia y la violencia, por la prepotencia y el éxito a toda costa, por el aparecer y el tener, en detrimento del ser”.

- Tengan cuidado ante los medios de comunicación social. “Ustedes -observó el Santo Padre- son los destinatarios de numerosos mensajes, que les llegan sobre todo a través de los medios de comunicación social. Estén vigilantes. Sean críticos. No vayan tras la ola producida por esa poderosa acción de persuasión. No tengan miedo, queridos amigos, de preferir los caminos ‘alternativos’ indicados por el amor verdadero: un estilo de vida sobrio y solidario; relaciones afectivas sinceras y puras; un empeño honrado en el estudio y en el trabajo; un interés profundo por el bien común”.

- “El camino de la humildad -recalcó el Papa- no es un camino de renuncia, sino de valentía. No es fruto de una derrota, sino de una victoria del amor sobre el egoísmo y de la gracia sobre el pecado... Debemos encomendarnos humildemente al Señor, porque solo así podremos llegar a ser instrumentos dóciles en sus manos, y le permitiremos hacer en nosotros grandes cosas”. Como pudo hacerlas en la Virgen María y en los santos. Entre los santos nombró el Papa a unos “jóvenes espléndidos”, dos de los cuales pertenecen de lleno a la Familia Salesiana: Domingo Savio y Alberto Marvelli.

- Grandes cosas, es lo que, sin duda, espera el Santo Padre de los jóvenes.. Llegó a decirles: “No tengan miedo de soñar”. “¡No tengan miedo, Cristo puede llenar las aspiraciones más íntimas de su corazón! ¿Puede haber sueños irrealizables cuando son suscitados y cultivados en el corazón por el Espíritu de Dios?”. “Cada uno de ustedes - enfatizó el Papa-, si está unido a Cristo, puede hacer grandes cosas. Por este motivo, queridos amigos, no deben tener miedo de soñar con los ojos abiertos con grandes proyectos de bien y no tienen que dejarse desalentar por las dificultades”.

- En el encuentro de Loreto, el Sumo Pontífice, también ponderó la generosidad que muchos jóvenes demuestran en varios ámbitos sociales, colaborando en el voluntariado, trabajando por la promoción del bien común, de la paz y de la justicia en cada comunidad.

- Señaló incluso la conservación de la creación como uno de los campos en los que parece urgente actuar. Y esta, según Benedicto XVI, es tarea específica de los jóvenes. “A las nuevas generaciones -dijo- está encomendado el futuro del planeta, en el que son evidentes los signos de un desarrollo que no siempre ha sabido tutelar los delicados equilibrios de la naturaleza. Antes de que sea demasiado tarde, es preciso tomar medidas valientes, que puedan restablecer una fuerte alianza entre el hombre y la tierra. Es necesario un ‘sí’ decisivo a la tutela de la creación y un compromiso fuerte para invertir las tendencias que pueden llevar a situaciones de degradación irreversible”.

Noveles egresados: Que las límpidas reflexiones y cálidas exhortaciones del Papa teólogo, que acabo de evocar como un eco, vengán a coronar todas las nobles convicciones y buenos propósitos que se formaron, como también todas las sanas vivencias humanas y cristianas que experimentaron en su paso por el Instituto. Que todo esto los inspire e

impulse a desempeñar su altísimo cometido de docentes-educadores como una verdadera misión, destacándose por su competencia y dedicación, siendo a la vez para sus alumnos y para todos, líderes y modelos de vida, de una vida consagrada a las causas de la verdad, la justicia, la solidaridad y el amor fraterno, que nuestra sociedad y sistema cultural necesitan con tanta urgencia, especialmente a favor de los necesitados, de los marginados, de los excluidos o casi inexistentes.